

El día que los ciudadanos justificamos las marchas con violencia

Entre diversos estudios de opinión en nuestro país parece que no hay registro previo de una manifestación pública donde se hayan justificado expresiones públicas con violencia. Esta es probablemente la única o la primera ocasión en que el ciudadano promedio ve una manifestación pública agresiva como legítima y casi de manera empática. Esta medición es reciente y tiene que ver con un evento inusual para el que no necesariamente hace falta medición para intuir su relevancia.

El 12 de agosto pasado, un grupo de mujeres marcharon para exigir justicia por un posible caso de violación, en el que se había señalado a policías como los presuntos responsables, y condenar la violencia de género. La demanda era de justicia para la menor de edad, quien supuestamente habría sido abusada sexualmente por cuatro policías preventivos de Azcapotzalco. Mientras las jóvenes se encontraban frente a la Secretaría de Seguridad Ciudadana (SSC), el secretario de Seguridad, Jesús Orta, salió de las oficinas y habló con medios de comunicación, a quienes aseguró que dialogaría con las manifestantes. Las jóvenes protestaron con pintas y gritos frente a las oficinas de la SSC. En conferencia de prensa, la jefa de Gobierno, Claudia Sheinbaum, calificó las protestas como un acto de “provocación” e informó que se abrirán carpetas de investigación contra quienes resulten responsables de los daños en los edificios de la SSC y la PGJ-CDMX.

Después de estas declaraciones, se realizó una marcha el pasado 16 de agosto de 2019, en la que participaron en su mayoría mujeres. De acuerdo con la SSC, se contabilizaron mil 500 personas manifestándose. La marcha había iniciado de forma pacífica, pero en punto de las 19 horas todo se transformó. Empezaron a destrozar la estación Insurgentes del Metrobús. Aventaban puños de diamantina rosa a los hombres y muchos fueron empujados hasta sacarlos de la manifestación.

En el recuento de los daños por la violencia en que algunas personas incurrieron durante la manifestación feminista del pasado viernes, las autoridades confirmaron que resultaron 34 personas heridas, ninguna de gravedad, mientras los daños a sitios públicos se estiman por ahora en 1.5 millones de pesos. Se informó que fueron 16 personas las que tuvieron que trasladar a varios hospitales, mientras que 18 más fueron atendidas en el lugar.

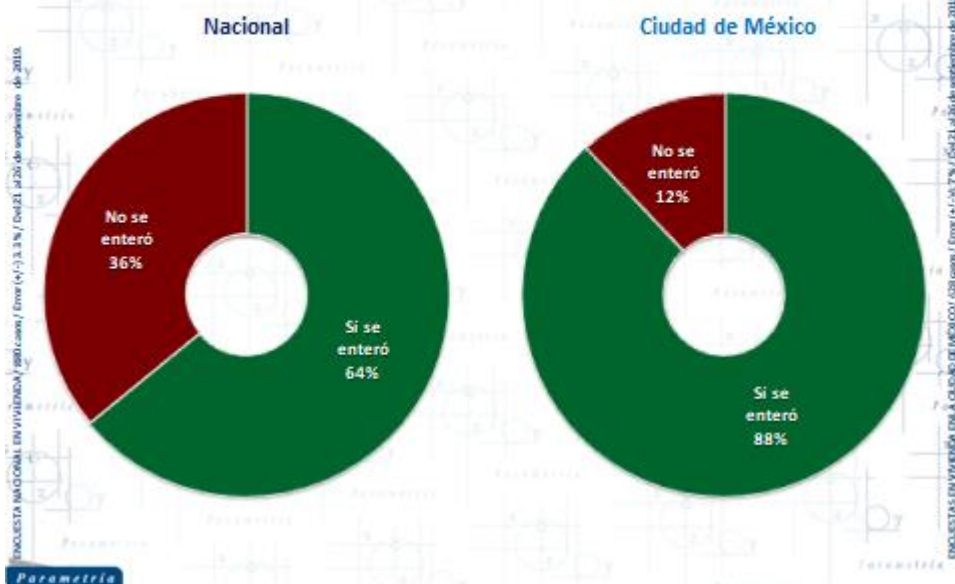
En la última medición nacional realizada por Parametría y con una sobremuestra en la Ciudad de México, se preguntó sobre la reacción de los ciudadanos ante estos eventos. Si bien a la pregunta de qué tan de acuerdo está la ciudadanía con esta marcha (no obstante el daño que causaron a privados y a patrimonio público) tenemos una respuesta dividida, lo cierto es que gana la posición a favor. El porcentaje de apoyo a la marcha es de 48 por ciento, mientras el que está en contra es de 45 por ciento. Es interesante que en la Ciudad

de México estos porcentajes cambian, 51 por ciento en contra y 45 por ciento a favor. Al final en ambos ámbitos la marcha, aun con violencia, está justificada.



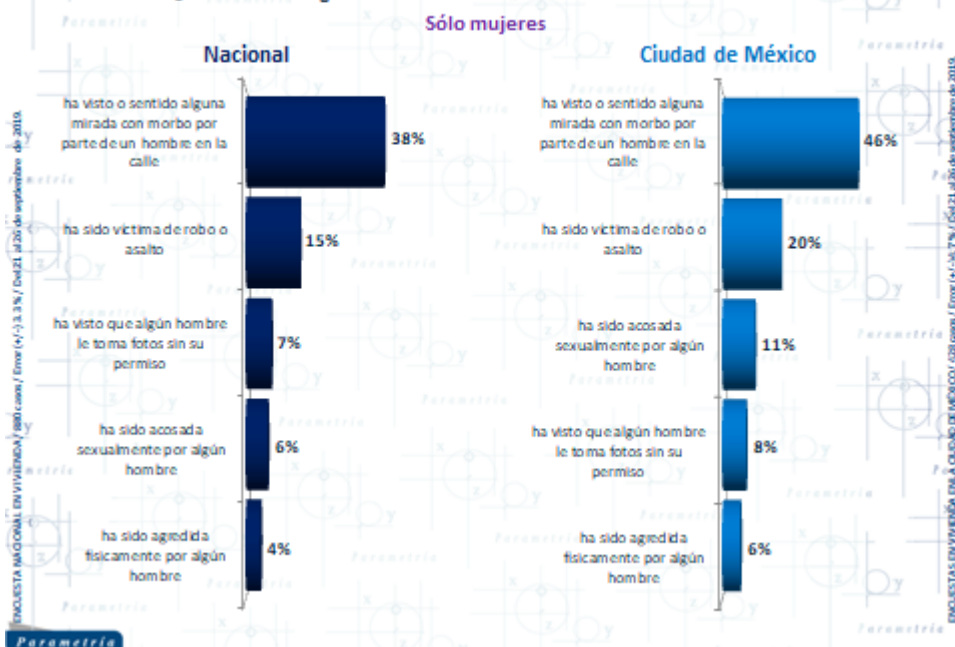
Los niveles de atención registrados son altísimos. A nivel nacional dos de cada tres ciudadanos se enteró de la marcha; a nivel Ciudad de México casi 9 de cada 10. Para haber sido un solo evento es un nivel de visibilidad notable. Muy probablemente por lo inusual del acontecimiento.

¿Usted se enteró de las marchas que realizaron algunas mujeres en la Ciudad de México hace algunas semanas?

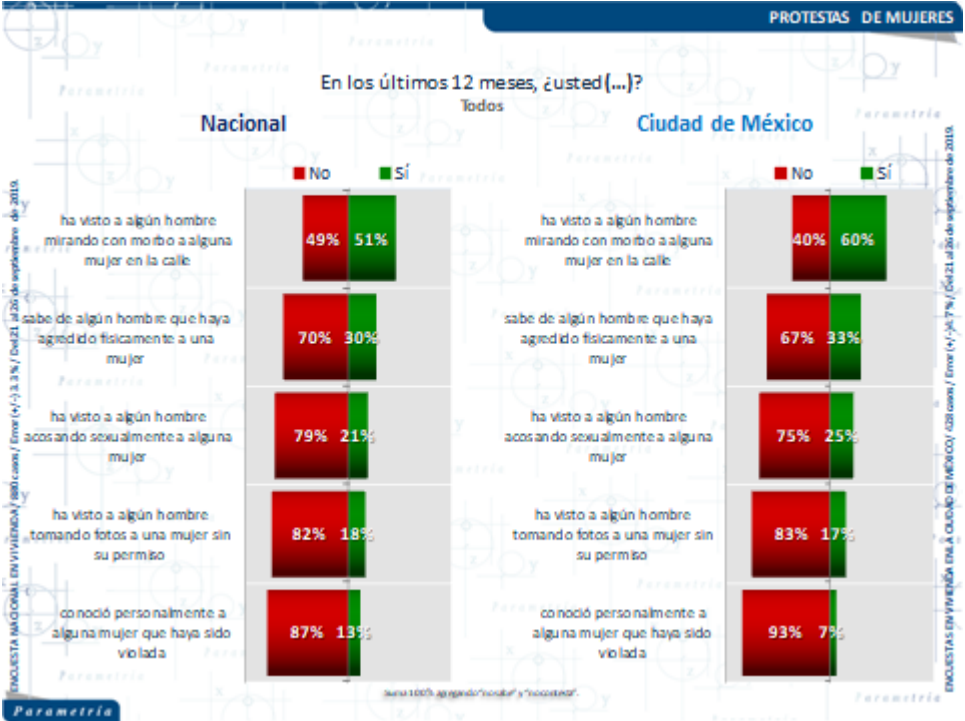


Las razones para este nivel de aprobación con este tipo de marcha parecen explicarse por otros datos. Casi 4 de cada diez mujeres en el país dicen haberse sentido observadas en algún momento con morbo por parte de un hombre. Esa situación en el caso de la Ciudad de México llega a casi 50 por ciento. Otros eventos como haber sido acosadas o agredidas tienen niveles altos, pero se acentúan cuando se preguntan para la Ciudad de México.

¿Cuáles de las siguientes situaciones ha vivido en los últimos 12 meses?

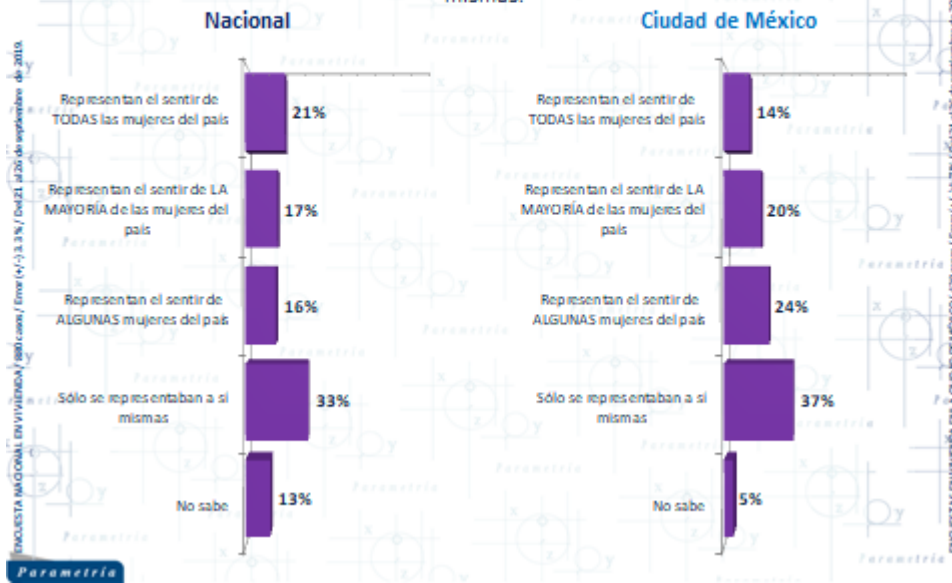


De la misma manera, cuando la pregunta se hace en tercera persona, si el entrevistado ha observado a alguien que mire con morbo a una mujer, el porcentaje se dispara a más de 50 por ciento y en la Ciudad de México se ubica en 60 por ciento. Para casi todas las situaciones de acoso o violencia, en la Ciudad de México se dispara el nivel de gravedad.



Otro dato que valida la marcha para explicar sus niveles de acuerdo con la expresión es el nivel de representación que se le otorga. La mayor parte de la población (más de 50 por ciento) considera que representa a “todas”, “la mayoría” o “algunas” de las mujeres. Solo una tercera parte (33 por ciento) la ve como una marcha que representaba a sus asistentes.

¿Usted cree que las mujeres que salieron a protestar hace algunas semanas en la Ciudad de México, representan el sentir de TODAS las mujeres del país, representan el sentir de LA MAYORÍA de las mujeres del país, representan el sentir de ALGUNAS mujeres del país o sólo se representaban a sí mismas?



El nivel agravio contra las mujeres que se registra en esta medición es realmente preocupante. De hecho los niveles de justificación o acuerdo con la marcha por violenta que haya sido parece menor comparado con el nivel agravio hacia las mujeres que se registra.

Bajo cualquier parámetro la marcha del pasado 16 de agosto fue histórica por su causa, su reclamo, su legitimidad, su expresión y su nivel de representación. Podría significar en sí misma un cambio de época en las relaciones de género, sobre todo a nivel social o comunitario. No fue un evento menor y al parecer así lo registró el ciudadano del país.

Nota metodológica: Encuesta cara a cara en vivienda. Representatividad: nacional y CDMX. Número de entrevistas a nivel nacional: 880 encuestas. Número de entrevistas en la CDMX: 428 encuestas. Fecha de levantamiento: del 21 al 26 de septiembre de 2019. Nivel de confianza estadística: 95%. Margen de error: (+/-) 3.3% a nivel nacional y : (+/-) 4.7% en la CDMX. Diseño, muestreo, operativo de campo y análisis: Parametría SA de CV. Método de muestreo: aleatorio sistemático con probabilidad proporcional al tamaño. Unidad de muestreo: las secciones electorales reportadas por el INE. Población objetivo: personas de 18 años en adelante con credencial para votar que al momento de la entrevista residan en el lugar de interés.